



SOR TERESA DE JESUS DE LOS ANDES

UNA MÍSTICA DEL SIGLO XX
A PUNTO DE SER CORONADA "SANTA"

El caso de Sor Teresa de Jesús de Los Andes, o mejor dicho de la carmelita descalza Juanita Fernández Solar, muerta en castidad en el Convento de esta congregación en Los Andes el 12 de abril de 1920, es sorprendente y está a punto de entregar para Chile y el mundo a la primera santa de nuestros altares.

Ocho gruesos libros en el Convento de las Religiosas Carmelitas Descalzas de Los Andes dan fe de los portentosos milagros de esta mística del siglo XX. En esos gruesos volúmenes están los testimonios de miles de devotos que han sido beneficiados por Sor Teresa. Ha mejorado los casos de enfermedades más increíbles, cánceres desahuciados, órganos vitales inactivos, enfermedades incurables. En momentos de extremo peligro han invocado su nombre y cientos de personas han salvado por un verdadero milagro.

El Vicepostulador de la causa de beatificación de la religiosa desaparecida, el padre Marino Purroy, ha dicho que "Juanita Fernández Solar, la primera beata de Chile. Y tal vez—si Dios lo quiere—la primera santa de nuestro país". El propio Papa Juan Pablo II está vivamente interesado en acelerar los trámites del proceso y que ya lleva más de ocho años. Así se lo ha hecho sa-



ber al Arzobispo Obispo de Aconcagua, Monseñor Francisco de Borja Valenzuela Ríos.

Todos los días llegan fieles a orar hasta la entrada del coro de la iglesia de las Carmelitas Descalzas, en donde reposan sus restos. No sólo son devotos nacionales, sino que vienen desde países americanos y hasta de Europa, hasta donde ha llegado la consonancia de su poder divino.

¿QUIEN FUE JUANITA FERNÁNDEZ SOLAR O SOR TERESA DE JESUS DE LOS ANDES?

Nació en Santiago el 13 de julio de 1900. Cuando tenía 7 años ingresó al Colegio del Sagrado Corazón de Santiago, en donde estuvo los 15 años. Desde 1915 a 1918, como alumna interna de este plantel. A los seis años acompañaba a su madre y una tía a misa, les pedía que la dejaran hacer la primera comunión la que le fue concedida en 1910. Pareciera que su preparación para este oficio la impactó de tal manera en su espíritu que a partir de ese instante no quiso otra cosa que servir a

Dios. "La Virgen me ayudó a limpiar mi corazón de toda imperfección", ha dicho Sor Teresa en sus memorias.

A Jesús de Nazaret lo llama "Minviro". En 1915 hace votos de castidad por primera vez y se entrega al "amor sin caricias", como señala el padre Purroy. El 14 de octubre de 1919 Juanita se transforma en Sor Teresa de Jesús. Años más tarde, ya ida al cielo, se le comenzó a reconocer como Sor Teresa de Los Andes para así diferenciarla de Santa Teresita del Niño Jesús o Santa Teresa de Ávila.

Su paso por el Convento fue muy breve. No alcanzó a cumplir un año como Carmelita Descalza. El 12 de abril de 1920 la mística murió víctima de un tifus galopante. Fue durante la cuaresma de ese año cuando comenzó a sentirse enferma; pero no dio importancia a su mal. Llegó hasta el viernes santo, en que su maestra la advirtió afebrada. Ya era tarde, porque el mal había minado su organismo. Durante los días de su enfermedad se pudo apreciar su virtud. Nunca pidió nada ni molestó por nada. Sólo se sabía de sus dolores cuando era interrogada por los médicos. A las 19:15 horas de ese día, Sor Teresa de Jesús expiró. Tenía 19 años y 9 meses de edad y apenas once meses de carmelita. Había dicho: "Para una carmelita la

muerte no tiene nada de espantable. Va a vivir la vida verdadera. Va a caer en brazos del que amó aquí en la tierra sobre todas las cosas. Se va a sumergir eternamente en el amor".

Otros pensamientos de Sor Teresa que aparecen en su Diario de Vida y que demuestran su vocación y virtud son los siguientes:

"En 1906 fue cuando Jesús principió a tomar mi corazón para Sí".

"¡Qué feliz soy! He sido cautivada en las redes del Divino Pescador. Soy su prometida y muy luego celebraremos desposorios en el Carmen".

"El 8 de diciembre me comprometí. Mi pensamiento no se ocupa sino de El. Es mi ideal: es un ideal infinito" (año 1916).

"Me siento llena de Dios. No hay separación entre nosotros. Donde yo vaya. El está conmigo, dentro de mí. Vivo con El. Y a pesar de estar en los paseos, ambos conversamos sin que nadie nos sorprenda ni pueda interrumpirnos".

"Los corazones de los hombres aman un día y al otro son indiferentes. Sólo Dios no cambia".

"Jesús no quiere que exista nadie entre El y yo. Manifestándose a mi alma la ha enamorado en tal forma que sólo en El puedo encontrar reposo".

Sor Teresa de Jesús intuyó su muerte y la predijo.

"Sólo me restan 20 días... Y después... el Calvario, el cielo... Ya estoy subiendo su cima. El dolor de la separación es tan intenso, que no hay palabras para expresarlo. Sólo Dios me sostiene".

Sor Teresa de Jesús de Los Andes. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sor Teresa de Jesús de Los Andes. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile